



UNA GUIA DE
WILPF PARA

**LA ECONOMÍA
POLÍTICA
FEMINISTA**

WOMEN'S INTERNATIONAL LEAGUE FOR
PEACE & FREEDOM



Por una Aproximación Feminista de la Paz

¿CÓMO PUEDE LA COMPRENSIÓN FEMINISTA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA EN CONFLICTO O EN EL CONTEXTO POSCONFLICTO AYUDAR A AVANZAR EN LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ?

La economía política establece vínculos explícitos entre factores políticos, económicos y sociales. Esta busca entender cómo la política puede influir en la economía. La economía política también examina el acceso y la distribución de la riqueza y el poder para entender por qué, por quién, y para quién se toman ciertas decisiones, y cómo afectan a las sociedades – política, económica y socialmente. La economía política combina diferentes disciplinas académicas, principalmente ciencia política, economía y sociología, pero también derecho, historia y otras disciplinas.

Mediante el uso de la economía política feminista, tratamos de entender el contexto más amplio de la guerra y los procesos de recuperación tras los conflictos, y de desconstruir parámetros económicos, sociales y políticos que aparentan ser fijos e inalterables. Trabajamos para lograr sociedades más justas y equitativas basadas en políticas económicas democráticas, inclusivas y transparentes que promuevan la cohesión social, la igualdad y la solidaridad dentro de las sociedades y entre ellas.

El tipo de políticas económicas que elegimos implantar en las sociedades en conflicto y posconflicto no pueden separarse de las experiencias vividas y de género de la guerra, ni de las nuevas necesidades, a menudo más complejas y superpuestas, que surgen como resultado de ese conflicto. Comprender cómo la guerra afecta negativamente la capacidad de hombres y mujeres para acceder al trabajo decente, la atención de la salud, la educación, los recursos naturales como el agua y la tierra, así como su agencia e influencia sobre decisiones políticas y económicas, es un requisito previo para poder transformar las intervenciones actuales y formular nuevas intervenciones políticas y económicas que construyen, en lugar de destruir, sociedades.

Un análisis de la economía política feminista señala las desigualdades como principales causas de la guerra. Este nos ayuda a argumentar que la paz sostenible no puede construirse sin seguridad socioeconómica, apoyada por la justicia y la igualdad. La economía política feminista nos permite entender **quién, qué y cómo** en la relación entre estructuras sociales, políticas y económicas de poder, recursos y acceso a ellos. Para entender las interconexiones entre quién, qué y cómo, tenemos que mirar tanto al contexto nacional, regional e internacional como a los actores, centrándonos en su responsabilidad, rendición de cuentas y transparencia.

- En el contexto nacional, debemos tratar de profundizar nuestra comprensión del contexto político y económico y las divisiones de poder en el país; el nexo entre la elite política y los intereses económicos; los focos y prioridades inversionistas; el contexto jurídico para el acceso a los derechos humanos, en particular los derechos económicos y sociales, etc.
- La identificación y comprensión de los actores regionales y geopolíticos y de sus intereses es una parte importante de la comprensión de la economía política de un país determinado. Muchas veces, tanto la adopción de decisiones políticas como económicas por parte de los gobiernos nacionales se ve muy influenciada por el interés de los países vecinos y otros países, y ese interés puede expresarse tanto a través de la política como de la economía. El involucramiento de países vecinos y su impacto deben ser analizados.

Actores nacionales: gobiernos (e instituciones gubernamentales, incluidos los proveedores de servicios); sociedad civil (p.ej. organizaciones de derechos de la mujer, sindicatos, grupos de activistas indígenas, grupos medioambientales, defensores de los derechos humanos, asociaciones de víctimas, grupos formales e informales de activistas, etc.); y actores privados (actores económicos y políticos, privados, nacionales, como empresas de inversión, bancos, etc.).

Los actores internacionales pueden ser las Naciones Unidas; los mecanismos regionales como la Unión Europea o Africana; las instituciones financieras internacionales, p.ej. los bancos regionales de desarrollo (p.ej. el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo), el Fondo Monetario Internacional, y el Banco Mundial; empresas de inversión internacionales; corporaciones internacionales, y países que tienen interés geopolítico y económico en el contexto en cuestión.

La labor de WILPF con grupos de interés a nivel internacional es esencial. Utilizamos los hallazgos y análisis del contexto nacional para fortalecer nuestra labor de promoción en las Naciones Unidas, los mecanismos regionales y las instituciones financieras internacionales. También lo utilizamos para defender **las obligaciones extraterritoriales de los Estados con respecto a las implicaciones en materia de derechos humanos que tienen sus acciones**, sea en relación al comercio de armas o las decisiones adoptadas por el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional sobre las condiciones que imponen a los países.

Véase, por ejemplo, partes de WILPF y WILPF Alemania (2018) Presentación Conjunta al Examen Periódico Universal de Alemania, 30° período de sesiones - [A review of Germany's National Action Plan 1325 \(una revisión del Plan d'Acción Nacional 1325 de Alemania\)](#).

Véase, por ejemplo, [la propuesta de WILPF a la Experta Independiente de las Naciones Unidas sobre la deuda externa y los derechos humanos sobre el impacto de las políticas de reforma económica en los derechos humanos de las mujeres](#).

Esta es una guía sobre cómo la economía política feminista puede fortalecer el análisis feminista de las principales causas del conflicto y ayudar a visualizar caminos hacia la paz sostenible. El punto de partida de esta guía es el trabajo de WILPF en el contexto nacional y en el ámbito internacional. Sin embargo, se dirige a un público más amplio de constructores de paz. Esta guía argumenta que es importante entender la economía política de la guerra y la paz, y utilizar la economía política feminista para concebir sociedades desmilitarizadas basadas en la solidaridad, la justicia y la igualdad.

Nuestra intención es que este informe ayude a orientar a los profesionales en sus debates y análisis de la economía política feminista en situaciones de conflicto y posconflictos. Tomando esto en cuenta, al final de la guía se esboza una serie de preguntas para avanzar estas conversaciones. Las preguntas también pueden servir como una herramienta de apoyo al examinar cómo empezar a hacer un análisis de este tipo. Las preguntas enumeradas no son exhaustivas y son genéricas. Posteriormente, cuando proceda, deben contextualizarse y ampliarse.

Para aquellos y aquellas que buscan más información y conocimiento sobre la economía feminista política, pueden encontrar consejos sobre la lectura y ejemplos adicionales en todo el texto.

La Economía Política como Herramienta

Al negociar acuerdos de paz y durante los procesos de consolidación de la paz, la economía y la política suelen tratarse como cuestiones separadas, generando la sensación de que estamos examinando y analizando un conjunto de procesos aparentemente autónomos. Sin embargo, el análisis de la **economía política** nos proporciona una comprensión mucho más amplia de cómo los diferentes segmentos de los procesos económicos y políticos están interconectados.

Entender esa conexión nos ayuda a realizar un análisis mejor y más preciso de los procesos que toman lugar en una sociedad. Esto nos ayuda a involucrarnos en cuestiones de estructura, agencia, propiedad y distribución, y posteriormente a identificar caminos para el cambio transformador de la sociedad de la guerra a la paz, pero también más generalmente hacia **sociedades sostenibles y justas basadas en valores y principios feministas**.

Las desigualdades alimentan fácilmente los conflictos existentes o crean nuevos conflictos. Las políticas y las intervenciones posteriores a los conflictos deben crear plataformas sociales, políticas y económicas para la justicia y la recuperación, basadas en los principios de igualdad de género, solidaridad, antimilitarización, derechos humanos y sostenibilidad medioambiental. Sólo entonces podremos abrigar la esperanza de transformar verdaderamente las raíces subyacentes del conflicto y comenzar a construir una paz sostenible.

Entendiendo la Economía Política con un Giro Feminista

El enfoque clásico de la economía política estudia la relación entre la producción, el trabajo, el comercio, las diferentes leyes y políticas gubernamentales y la distribución del ingreso y la riqueza nacional, pero lo hace sin tomar en consideración las diferencias de género. El enfoque clásico se centra en los indicadores macroeconómicos. Entre los principales indicadores económicos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), figuran la balanza de pagos, los datos financieros (tipos de interés, tipos de cambio), el comercio internacional (exportación/importación), el índice de precios al consumo, etc¹. Este es un enfoque muy limitado, conflictivo y ciego al género. Tratar a todos los miembros de la sociedad como si tuvieran las mismas necesidades, problemas, capacidades, acceso y poder no nos dice nada sobre los mecanismos políticos y económicos que conducen hacia desigualdades (de género) en la sociedad, ni cómo tratarlos en comunidades afectadas por conflictos.

¹ Ver [sitio web del OECD](#).

Lectura útil sobre economía política y economía política feminista:

Peterson, S.V., 2005. How (the Meaning of) Gender Matters in Political Economy (Cómo (el significado de) el Género Importa en la Economía Política). *New Political Economy*, 10(4), pp.499-521.

True, J., 2012. *The Political Economy of Violence against Women (La Economía Política de Violencia contra Mujeres)*. Oxford Studies in Gender and International Relations. Oxford University Press.

La economía política feminista no se trata de “añadir” mujeres, ¡se trata de una distribución justa y equitativa del poder y los recursos!

Al utilizar la economía política feminista como una herramienta podemos ver un panorama más amplio. Podemos examinar las políticas sociales, como las políticas de salud o los derechos laborales; la división del trabajo en el hogar; el acceso y la distribución de los recursos económicos; indicadores de bienestar humano; patrones salariales de género; decencia de salarios; trabajo doméstico no remunerado. Mediante el uso de la economía política feminista podemos crear un espacio para tomar en consideración el medio ambiente y la sostenibilidad ambiental; podemos ver el acceso y el control sobre los recursos naturales y el papel de los recursos naturales en el desarrollo sostenible. El análisis de los procesos políticos y económicos a través de una perspectiva feminista también permite un **análisis intersectorial** que considera no sólo el género, sino también cómo los diferentes sistemas de poder y el acceso al poder interactúan e afectan a diferentes grupos de la sociedad.

Cuando se utiliza en una situación de conflicto, el análisis de la economía política feminista puede utilizarse como instrumento para examinar la relación entre los recursos asignados a las instituciones de seguridad (como la policía y el ejército) y los asignados a la consolidación de la paz; la relación entre la militarización y la desmilitarización efectiva y su evolución. También podemos examinar las violaciones relacionadas con la guerra y los daños que sufren las mujeres y los hombres durante los conflictos, y las necesidades, así como las dinámicas de género y poder, que se derivan de esas violaciones. Podemos entonces utilizar el análisis para planificar y proponer los niveles necesarios de inversión para financiar los servicios indispensables y sensibles a las cuestiones de género para facilitar la rehabilitación y participación abierta y equitativa de las víctimas en la sociedad.

Hacer un análisis intersectorial significa que cuando miramos el impacto de los diferentes procesos, decisiones y políticas en la vida de las personas, no nos detenemos con el género, sino que avanzamos y profundizamos nuestro análisis mirando cómo los diferentes sistemas de poder, el acceso al poder y a los recursos interactúan y afectan a diferentes grupos de la sociedad. En otras palabras, no debemos tratar a las mujeres como un grupo homogéneo.

Las experiencias de las mujeres pueden ser muy diferentes en función de la raza, la clase, la edad, el origen étnico, la orientación sexual y otros factores. Por ejemplo, los efectos de las medidas de austeridad afectarán a las mujeres con ingresos más bajos que a las que tienen empleos bien remunerados; una mujer migrante puede estar mucho más desfavorecida en el mercado laboral o experimentar racismo en muchos niveles diferentes de la sociedad que otros grupos de mujeres; las mujeres con discapacidad pueden experimentar diferentes tipos de discriminación que cualquier otra mujer, etc.

Estadísticas útiles y kits de herramientas sobre la financiación de la paz se pueden encontrar en la iniciativa de WILPF [Move the Money](#) (*Mueve el dinero*).

La Economía Política Feminista en el Contexto de las Políticas Neoliberales

Los países, incluidos aquellos en procesos de recuperación de conflictos y guerras, a menudo se enfrentan a la imposición de un ajuste estructural o de una consolidación fiscal, también conocidas como medidas de austeridad. Según proyecciones recientes, las medidas de austeridad afectarán a 5.800 millones de personas para 2021. Eso es alrededor del 75 por ciento de la población global². Al mismo tiempo, el 1 por ciento más rico del mundo posee el doble de 6.9 mil millones de personas³. Las políticas económicas que no se basan en la solidaridad y la igualdad pueden ser perjudiciales para las sociedades, ya que las crecientes desigualdades son una de las causas fundamentales de la guerra. Además, en los países que se recuperan de conflictos, esas políticas pueden aumentar el riesgo de que vuelvan a la violencia.

Las medidas de austeridad suelen consistir en recortes del gasto público: menos dinero para la salud, la educación, las pensiones, el bienestar social y todo lo demás que típicamente se financia con presupuestos públicos, y más aún, aquello que más requiere una sociedad que está en proceso de recuperación tras un conflicto. Dentro del paquete de estas medidas, a menudo se entiende que el crecimiento económico se genera liberando a la economía de las

² Ver Ortiz, I. y Cummins, M., 2019. [Austerity: The New Normal - A Renewed Washington Consensus](#). (*Austeridad: la nueva normalidad. Un renovado consenso de Washington*). Documento de trabajo.

³ Ver Oxfam, 2020. [Time to Care – Unpaid and underpaid care work and the global inequality crisis](#) (*Tiempo para cuidar - El trabajo de cuidado no remunerado y mal remunerado y la crisis de desigualdad mundial*).

El neoliberalismo es una ideología que surge de un modelo económico desarrollado en el siglo XIX pero que Margaret Thatcher y Ronald Reagan llevaron a la prominencia mundial. En la era posterior a la guerra fría, el neoliberalismo fue presentado como el único *modus operandi* viable para el desarrollo global. Se sigue aplicando ampliamente en la actualidad, aunque se ha reconocido que su aplicación extrema está creando grandes desigualdades e inseguridades en todo el mundo. La ideología se basa en la idea de mercados libres de diversas formas de intervención estatal ej. sistema económico organizado en líneas individuales, en el que las transacciones entre partes privadas están libres de intervenciones gubernamentales. Los principios de construcción del modelo económico neoliberal son: pasar de la propiedad pública a la privatización, el libre comercio y la reducción drástica del gasto público para aumentar el papel del sector privado en la economía y la sociedad. La reducción del gasto a menudo se impone mediante medidas de austeridad que se aplican rigurosamente en detrimento de la población en general. A medida que el sector público reduce las corporaciones y otros actores privados son alentados a recoger la holgura izquierda por el desmoronamiento de las estructuras estatales.

El neoliberalismo es un término utilizado a menudo por los críticos de tales políticas y enfoques, y mucho menos por los propios defensores. Sin embargo, en un artículo del departamento de investigación del Fondo Monetario Internacional (FMI) de 2016 se publicó una revisión crítica de las políticas y enfoques neoliberales utilizados y propagados por el propio FMI. Leer el artículo: "[Neoliberalism: Oversold](#)" (*Neoliberalismo: Sobrevendido*).

restricciones impuestas por el Estado. Esto a menudo se traduce en una flexibilización de la legislación laboral, desregulación y privatización que influye directamente en la propiedad pública y el control de los recursos, y posteriormente también en la distribución de esos recursos. La economía política feminista puede ser usada para desafiar la suposición de que el crecimiento económico sucede gracias a una intervención estatal mínima y una intervención pública mínima. El análisis feminista puede ser utilizado para desconstruir el contexto social desigual y de género y las relaciones de poder que existen, y la incapacidad de las políticas neoliberales para desafiar ese entorno y crear un crecimiento justo y ambientalmente sostenible para todos.

Lectura sugerida sobre medidas de austeridad y derechos económicos y sociales en general: OHCHR, [Report on Austerity Measures and Economic and Social Rights \(Informe sobre el efecto de las medidas de austeridad en los derechos económicos, sociales y culturales\)](#).

Podemos ver ejemplos en varios países en conflicto y que salen de un conflicto. En Bosnia y Herzegovina, los enfoques de inversión y los modelos de reconstrucción económica han hecho caso omiso por completo de las limitaciones socioeconómicas producidas por la guerra contra las capacidades de hombres y mujeres (que a veces son similares y a veces diferentes) participar plena y equitativamente en los procesos políticos, sociales y económicos.

Obtenga más información sobre los peligros de los enfoques basados en el género y la recuperación después de los conflictos mediante estudios de casos de [Bosnia and Herzegovina y Ucrania](#).

Economía de Inversiones Basada en Género

Aquello en lo que las sociedades invierten y ahorran está caracterizado por el género. La mayoría de las políticas económicas, ya sean por parte del gobierno local o de instituciones financieras internacionales, carecen de una evaluación de género adecuada que pueda ayudar a entender cómo las políticas económicas afectarán la igualdad de género en el país. Además, la mayoría de las intervenciones económicas en países en conflicto o que salen de un conflicto carecen de un análisis crítico de los conflictos. Por lo contrario, a menudo se considera que el conflicto y las políticas económicas no están interrelacionadas. Los "paquetes de reforma" suelen representarse como neutrales en cuanto a género y conflicto, y económicamente (y políticamente) necesario. Sin embargo, sin la información adicional e inicial reunida mediante el análisis de los conflictos y las cuestiones de género no es posible prever y hacer un seguimiento de los efectos de las intervenciones económicas en la sociedad. Para una sociedad que sale de un conflicto, las políticas económicas también deben formar parte del tratamiento de los restos de guerra o, de lo contrario, corren el riesgo de recaer en agresiones.

“De conformidad con los requisitos del FMI, durante 2014-2015 se redujeron 165.000 puestos de la administración pública, con planes generales de reducir en un 20% la fuerza de trabajo de la administración pública. Esta reducción se ha llevado a cabo, entre otras cosas, mediante la reorganización de diez y el cierre de ocho organismos gubernamentales. Existen planes para seguir reduciendo el sector público con el objetivo de reducir el gasto general en sueldos de

los funcionarios públicos a alrededor del 9% del producto interno bruto a mediano plazo. Las mujeres representan más del 75% de la administración pública, predominantemente en puestos no administrativos, y, por lo tanto, se han visto afectadas de manera desproporcionada por estos recortes y seguirán siéndolo. Una vez más, no se han elaborado ni aplicado programas eficaces de protección social para compensar o garantizar la creación de empleo sostenible para las mujeres.” Extracto de la presentación del UPR de WILPF, Obstacles to Women’s Meaningful Participation in Peace Efforts in Ukraine, (Obstáculos para la participación significativa de mujeres en los esfuerzos de paz en Ucrania), 2017.

La distribución desigual basada en género de las inversiones en los países que salen de conflictos es especialmente visible en favor de grandes inversiones en infraestructura (que se centran más en las necesidades del mercado) en detrimento de inversiones para erradicar la pobreza, la salud y la infraestructura educativa (que beneficiaría a la sociedad en general y apoyaría la superación de la desigualdad de género).

Esto tiene consecuencias reales para la paz, así como para el acceso de las mujeres a los derechos y una participación significativa en los procesos de consolidación de la paz. La capacidad de participar en la consolidación de la paz, o la participación en el espacio público en general, está seriamente limitada si uno se centra en sobrevivir, poner comida sobre la mesa, encontrar medios para educar a sus hijos, no poder cuidar la salud porque no hay una atención de la salud asequible, no poder participar en el trabajo formal debido a la falta de servicios de guardería accesibles y asequibles, etc. Si, además, no hay una inversión consciente en la igualdad de género como parte de las inversiones económicas generales, así como inversiones más específicas en la paz, la carga de recoger la holgura del Estado no sólo recaerá en las mujeres, pero lo más probable es que las mujeres también permanezcan atrapadas en el ámbito privado, equilibrando entre la economía informal (como medio de supervivencia) y el trabajo doméstico no remunerado.

Lamentablemente, esta ceguera a las intervenciones económicas basadas en el género se sigue incorporando. Esto hace que sea aún más urgente que las organizaciones de paz incluya a la economía política de los conflictos y la reconstrucción y recuperación después de los conflictos, incluida la economía de las inversiones basada en el género. Ese entendimiento nos proporcionará una plataforma para abogar por la conceptualización de los acuerdos de paz y la reconstrucción después de los conflictos como una oportunidad para establecer nuevas reglas y normas institucionales que corrijan las desigualdades en la sociedad, incluidas las desigualdades de género.

“Un enfoque de economía política feminista cuestiona la estructura de género de la guerra y la paz argumentando que la estabilidad sin justicia no es posible. La priorización de la seguridad nacional y los mecanismos electorales por parte de los gobiernos sobre la seguridad social y económica de los ciudadanos después de una guerra o un conflicto armado suele desestabilizar a largo plazo. En la medida en que las mujeres no pueden acceder a la seguridad física, los servicios sociales, la justicia y las oportunidades económicas debido, en parte, a la acumulación militar y al privilegio de masculinidades militarizadas, su vulnerabilidad particular a la violencia continua en tiempos de paz.”

True, J., 2012. *The Political Economy of Violence against Women (La Economía Política de Violencia contra Mujeres)*. Oxford University Press. Edición Kindle, pág. 32

¿Cómo lo hace WILPF?

Nuestro punto de partida son las vidas de las mujeres, sus experiencias vividas, su identificación de problemas y necesidades y sus perspectivas sobre lo que constituye soluciones a los problemas identificados. Sin embargo, teniendo en cuenta que las mujeres no son una categoría fija y homogénea, nuestra selección de perspectivas de las mujeres debe ser representativa de varios grupos de mujeres, por ej. raza, orientación sexual, clase, etnia, edad, urbano/rural, etc.

Los métodos que utilizamos varían de contexto en contexto y son mejor decididos por los activistas del país. Sin embargo, como feministas, siempre debemos ser éticas y responsables en la forma de recopilar información y hacer nuestro análisis. Nuestra recopilación de información debe tratar de basarse en relaciones continuas de confianza y beneficio mutuo entre WILPF y nuestros informantes.

La recopilación de información se puede hacer a través de métodos tradicionales, como entrevistas o talleres, pero también a través de la llamada investigación participativa que enfatiza nuestra propia participación y acción. Desplaza el foco de la investigación de sólo a la búsqueda activa de cambiar los problemas y desafíos definidos. Por ejemplo, la participación de las víctimas civiles de la guerra en la labor de WILPF en Bosnia siempre se ha basado en una relación de confianza y apoyo de larga data. Las mujeres con las que trabaja WILPF en Bosnia saben que pueden acudir a nosotros en busca de asesoramiento, apoyo u otras medidas de asistencia más concretas. De esa manera, evitamos que las mujeres se sientan "usadas" y "objetadas" con fines de investigación o promoción.

Diferentes grupos (y dependiendo del contexto) pueden requerir de espacios seguros para abordar libremente sus problemas y necesidades. En ciertos contextos, un espacio seguro puede depender de garantizar un espacio físico seguro de facto, y en otra situación puede depender de garantizar el anonimato y la protección de la identidad. Debemos garantizar la creación de espacios abiertos, pero con una mentalidad abierta sobre quién podría necesitarlo. Puede ser para que una víctima de la violencia de género esté dispuesta a hablar abiertamente sobre sus experiencias vividas y sus daños, mientras que una persona que sufre de ej. discriminación y/ u otras injusticias en su lugar de trabajo esté mucho menos dispuesta a hablar (por el temor de perder su empleo, por ejemplo), o por supuesto, viceversa. No debemos asumir nada, y estar abiertos a todo.

Caso práctico

Métodos utilizados por WILPF en Bosnia y Herzegovina al hacer un análisis de la economía política feminista de las reformas propuestas y otras intervenciones posteriores a los conflictos en el país:

Desde 2015, WILPF colabora estrechamente con las feministas locales en la comprensión y el seguimiento de todas las consecuencias de la Agenda de Reforma de Bosnia, la investigación de sus efectos y el examen de otros posibles enfoques de la recuperación y reconstrucción de conflictos más allá de las soluciones neoliberales de medidas de austeridad y políticas de estabilización.

Se recopiló información de referencia mediante **1) la vigilancia** de las leyes nuevas o reformadas; la evolución de la situación política, económica y social general del país; la posición de la comunidad internacional con respecto a esos acontecimientos (incluida la posición de las instituciones financieras internacionales); y **2) contactos personales** con grupos de activistas formales e informales como ambientalistas, trabajadores, activistas comunitarios locales; **3) entrevistas formales e informales y relaciones continuas** con víctimas civiles de la guerra; y **4) talleres ocasionales** con organizaciones de la sociedad civil (principalmente organizaciones de mujeres). El aspecto crucial de la reunión de información fue que nunca se consideró como una actividad única, sino como un esfuerzo continuo que complementaba todo lo que WILPF hacía en Bosnia.

Métodos utilizados:

- Entrevistas individuales o charlas y discusiones con representantes de grupos formales e informales (se prestó especial atención a las asociaciones de mujeres víctimas, grupos informales de trabajadoras y mujeres de zonas rurales);
- Reuniones de grupo, grupos de discusión y con un grupo más amplio de organizaciones de la sociedad civil y activistas individuales;
- “Entrevistas y/o conversaciones formales con titulares de poder, como representantes de países del Banco Mundial, el FMI, representantes de la Unión Europea pero también de Estados miembros individuales ante la UE, representantes de las Naciones Unidas, etc.;
- Análisis de las leyes y políticas en diversas esferas: bienestar, leyes laborales, educación, salud, víctimas civiles de la guerra, refugiadas/repatriadas/desplazadas internas, medio ambiente, servicios públicos, etc.;
- Análisis de las reformas propuestas y en curso, p. ej., análisis de documentos escritos, informes de ejecución, análisis de impacto, etc.;
- Examinar los proyectos y actividades de las instituciones financieras internacionales para comprender sus objetivos y prioridades;
- Revisión de los presupuestos nacionales; desarrollo y otras estrategias; planes de acción pertinentes, etc.

El análisis y la compilación de la información reunida se realizaron en coordinación con activistas locales y con el apoyo de académicos feministas que forman parte de la red académica de WILPF. La investigación, las conclusiones y las propuestas para avanzar se validaron mediante debates individuales con agentes principales de sociedad civil, y con un taller de validación y visitas específicas en campo.

El análisis se recopiló en un informe que luego se presentó **1) en el país** a los representantes de la comunidad internacional en Bosnia que fueron identificados como especialmente importantes para hablar debido a su papel como facilitadores financieros y políticos de las reformas; **2) a nivel internacional**, a los representantes de diversas instituciones de la Unión Europea (se determinó que la Unión Europea era un agente y facilitador particularmente poderoso del enfoque actual y, por lo tanto, un agente importante al que había que influir). El análisis puede leerse en el informe de WILPF A Feminist Perspective to Post-conflict Restructuring and Recovery – the Case of Bosnia and Herzegovina (*Una Perspectiva Feminista de la Reestructuración y la Recuperación después de los Conflictos - el caso de Bosnia y Herzegovina*).

Medidas para avanzar

WILPF sigue basando su labor en las conclusiones del análisis de las reformas y las intervenciones en curso en Bosnia. Las conclusiones constituyen un instrumento de promoción basado en evidencia, que enfatiza los efectos negativos de los enfoques actuales con respecto a la igualdad y la paz en el país. Las conclusiones también son útiles para WILPF como punto de partida para el desarrollo de una alternativa en el programa de reformas para Bosnia, que mira hacia el futuro y participa en el debate sobre dónde y cómo es necesario invertir para que Bosnia y Herzegovina tenga un futuro como sociedad justa e igualitaria, construida sobre una base democrática e inclusiva, y políticas económicas transparentes que promuevan la cohesión social, la igualdad y la solidaridad dentro de la sociedad y en toda la sociedad.

Análisis de la Economía Política Feminista

– ¿Qué preguntas debemos hacer?

El análisis de la economía política feminista se basa en temas feministas específicos. Las preguntas que hagamos dependerán de cada contexto. Por consiguiente, la lista de preguntas que figura a continuación no es exhaustiva y debe servir de inspiración.

- ¿Cuál es el contexto general de los derechos de la mujer, la igualdad y la participación en la sociedad analizada?
- ¿Quiénes son los principales actores políticos y económicos? ¿Quién establece la agenda? ¿Qué prioridades y necesidades se atienden? ¿Cuáles no? En su análisis no sólo se mira al género, sino que tratar de hacer un análisis intersectorial con el fin de entender cómo las prioridades y decisiones afectan a diferentes grupos de la sociedad. Observe las intersecciones entre género y raza, clase, migración, edad (joven/viejo), origen étnico o nacionalidad, orientación sexual, ubicación geográfica (rural/urbano), etc.
- ¿Cuál es la realidad social y económicas de las mujeres y los hombres? ¿Qué papel(es) desempeñan en esa realidad y cómo les afectan las decisiones/reformas económicas y políticas? ¿Pueden participar en el proceso de toma de decisiones (tanto políticas como económicas)? ¿Pueden influir en las reformas planificadas (ya sean económicas o políticas)? Pero pregunten también qué mujeres pueden influir.
- ¿Cuáles son las limitaciones (tanto en la esfera privada como en la pública) para que las mujeres y los hombres participen en la economía estructurada? ¿Qué circunstancias (relaciones familiares, leyes, reglamentos, mecanismos, etc.) propiciarían su participación equitativa y justa en la economía y la realización general de su derecho?
- ¿Cómo funciona la división entre la economía formal/informal y la economía productiva/reproductiva?
- ¿Qué se está produciendo? ¿Cómo? ¿Por y para quién?
- ¿En qué se está invirtiendo (esto tiene que incluir inversiones en capital social)? ¿Cómo? ¿Por y para quién? ¿Existe una preferencia por determinados tipos de inversiones? ¿Cómo influyen esas inversiones en la (des)igualdad de género?
- ¿Dónde están empleadas principalmente las mujeres? ¿Cómo se ve la inversión en esos sectores?
- ¿Cómo se ve el acceso a los recursos? ¿Quién los posee y quién los controla? (Esto tiene que ser un análisis intersectorial)

- ¿Cómo se presenta el acceso a los derechos sociales, económicos y culturales para las mujeres y los hombres? ¿Se toma en cuenta el género? ¿De qué manera? ¿Existe una estrategia para el desarrollo ulterior de los derechos socioeconómicos? ¿Está basada en el género?
- ¿Cuál es la relación entre los recursos asignados a la seguridad (como la policía y el ejército) y los servicios públicos como la atención de la salud, la educación, la atención diurna (seguridad humana)? ¿Cómo funciona esto con respecto al poder y las relaciones de género?
- ¿Cómo entiende la comunidad local la seguridad? ¿Es a través de respuestas militarizadas de varias fuerzas de seguridad (i.e. seguridad física) o hay una comprensión más amplia de lo que es la seguridad? ¿Existe una diferencia entre la seguridad individual y la colectiva? ¿Qué significa la seguridad de las mujeres en el contexto dado? ¿Cómo se puede lograr esa seguridad?

En los países en conflicto y posconflicto también queremos profundizar...

- ¿Qué constituye "actividad económica" en un país en conflicto o en un país que sale de un conflicto (por ejemplo, las labores asistenciales y las remesas a menudo quedan excluidas de los análisis oficiales)?
- ¿Qué derechos consideramos especialmente importantes para garantizar en un contexto de conflicto o posterior a un conflicto? ¿Cómo se salvaguardan esos derechos?
- ¿Existe un análisis de las violaciones y los daños sufridos por la población? ¿Son análisis de género? ¿Cómo pueden corregirse las violaciones y daños identificados? ¿Existe un nexo entre la reparación de las violaciones, los daños específicos de los conflictos y el acceso general a los derechos económicos y sociales? ¿Se entiende cómo los aspectos relacionados con el género y los efectos de la guerra impactan la capacidad de las personas para participar en el mercado laboral, el acceso a la atención sanitaria, la educación, etc.? ¿Cómo se puede abordar ese nexo?
- ¿Cómo las intervenciones en situaciones de conflicto y posteriores a conflictos (intervenciones militarizadas, desmilitarización, intervenciones políticas que incluyen, entre otras cosas, negociaciones y acuerdos de paz, explotación de recursos, inversiones extranjeras directas, préstamos de instituciones financieras internacionales, ayuda al desarrollo, ayuda humanitaria, etc.) afectan el disfrute de los derechos humanos, en particular los derechos económicos y sociales?
- ¿Cómo se ve el nexo entre las medidas de austeridad y el conflicto en ese contexto particular? ¿Cómo se ve afectada por el género?
- ¿La economía de cuidado no remunerada forma parte del análisis económico general del gobierno o de las instituciones financieras internacionales? ¿Cómo se entiende? En un contexto posterior a un conflicto, es inevitable que la economía asistencial sea masiva. ¿Existen necesidades de cuidado específicas que son satisfechas por las mujeres y no por el Estado? ¿Cómo puede cambiar eso? ¿En qué necesita invertir el país para liberar a las mujeres de la carga de la atención no remunerada?
- ¿Cómo y para qué el país pide prestado dinero? ¿Qué tipo de condicionalidades tienen las instituciones financieras internacionales para el gobierno nacional en el contexto dado? ¿Favorecen o obstaculizan el acceso a los derechos humanos, especialmente los derechos socioeconómicos?
- ¿A quién podemos acercarnos con nuestros análisis? ¿Es viable trazar un mapa de personas influyentes a nivel local, nacional, regional e internacional? ¿Quiénes son las instituciones/estados miembros? ¿Cómo trasladamos nuestros análisis a un espacio más formal/público?

Esta es una guía sobre cómo la economía política feminista puede fortalecer el análisis feminista de las principales causas detrás de los conflictos y ayudar a anticipar los caminos hacia una paz sostenible. El punto de partida de esta guía es el trabajo de WILPF en el contexto nacional y en el ámbito internacional. Sin embargo, está dirigida a un público más amplio de constructores de paz. En ella se explica por qué es importante comprender la economía política de la guerra y la paz, y utilizar la economía política feminista para imaginar sociedades desmilitarizadas y construidas sobre la solidaridad, la justicia y la igualdad.

Nuestra intención es que esta publicación pueda ayudar a guiar a profesionistas en sus discusiones y análisis de la economía política feminista del conflicto y contextos posteriores a los conflictos.

WILPF Ginebra
Rue de Varembé 1
Case Postale 28
1211 Ginebra 20
Suiza

T: +41 (0)22 919 70 80

E: info@wilpf.org

WILPF Nueva York
777 UN Plaza, Nueva York
NY 10017
EEUU

T: +1 212 682 1265

